

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMIANUAL.	TRIMESTRAL.
Madrid,	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincia,	40 id.	20 id.	11 id.
Portugal,	8,000 reis.	4,300 reis.	2,300 reis.

AÑO XVII.—NÚM. XXVIII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CARLOS.
 ADMINISTRACION, CARRERAS, 12, PRINCIPAL.
 Madrid, 24 de Julio de 1873.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMIANUAL.
Cuba y Puerto-Rico,	75 pesetas fuertes.	7 pesetas fuertes.
Filipinas,	15 id.	8 id.

En las demas Americas han el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTOS.—Gaceta general, por D. Peregrin Garcia Cadoux.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Una expedicion a Lashan y Opsoio (continuacion), por don Nolaso Fernandez y Gonzalez.—Corros de Viana, por E. Boscá.—Los Lirios, por D. Jose Gonzalez de Tejada.—Molida de las distancias celestes, por D. Manuel Bataillon.—El Suro, poesia, por D. Eusebio Blasco.—El Alba en su reja, por D. Antonio Fernandez Grillo.—Bibliografía.—Del tratamiento de las felices.—Correo de la Moda de Paris.—Anuncios.

GRABADOS.—Cartagena: los soldados de Buena y la marinería de los buques de guerra fraternizan con los sublevados; frente remitido por el Sr. Nola, por los Sres. Pellizer y Bion.—Retrato del brigadier D. Jose Calviñoty y de los voluntarios, por el Sr. Paris.—Insurreccion canlista: Accion de Alpey,

en la cual fue notoria el brigadier Calviñoty; por los señores Dalca y Paris.—Sucesos de Alcoy: Los sublevados arrojados por las cañes el empuer del atascable Sr. Albero; en el momento de salir de la ciudad de Alcoy, por los Sres. Boscá y Bion.—Tarragona: Claustro del monasterio de Poblet; fotografía del Sr. Lorenz, grabado del Sr. Carrerón.—El Shah de Persia en Francia: Embarcacion del puerto de Charbourg al arribar del Shah, por los Sres. D. E. y Bion.—Paris: Llegada del Shah a su alojamiento en el palacio del Cuerpo Legislativo por los Sres. Bion y Bion.—Viena: Palacete del Emperador en el momento de la Exposicion; más exacto y de fotografías, por X.—Alpey.—Frente para incluir la medida de las distancias celestes.

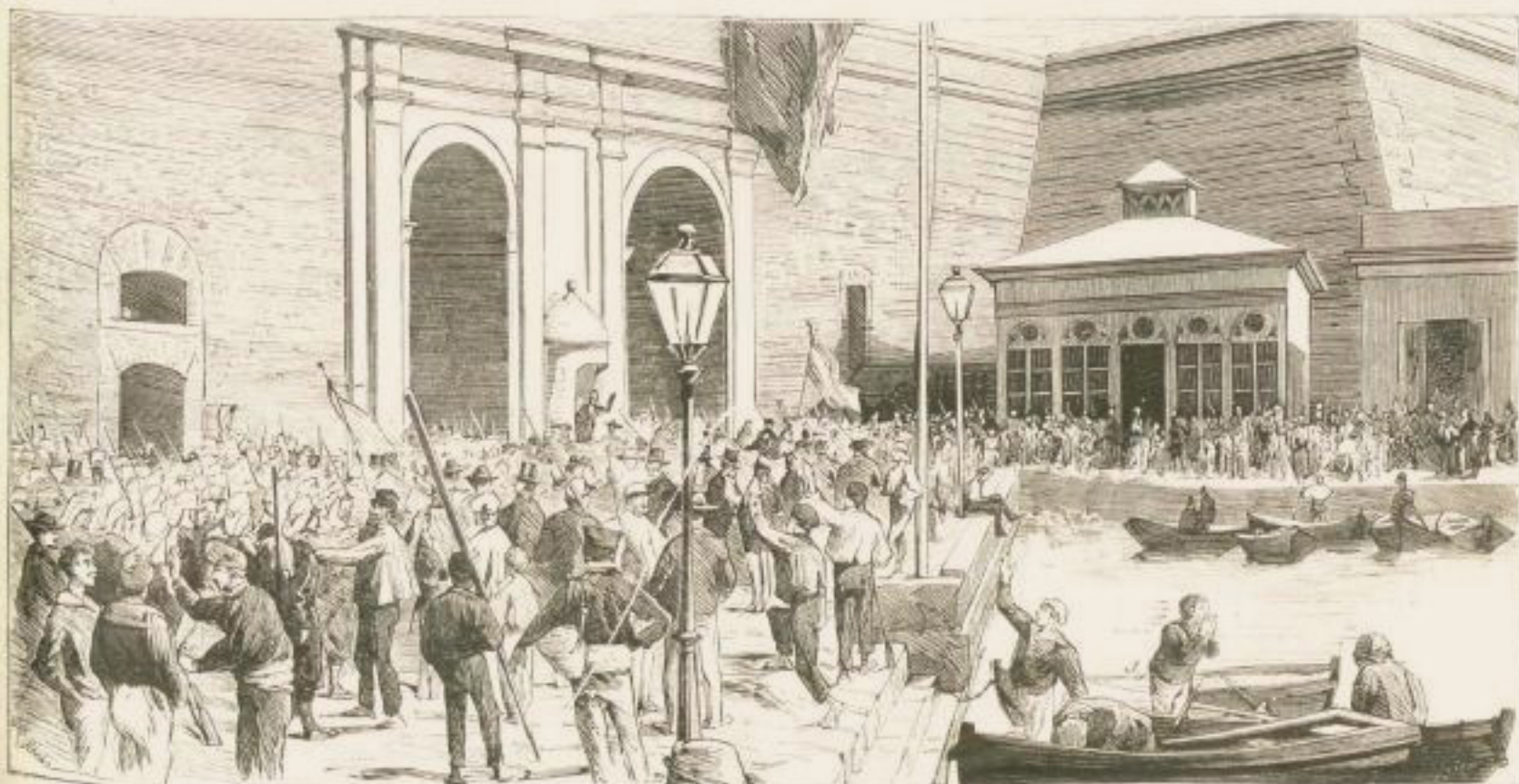
ANY XVII - NÚM. XXVIII
Madrid, 24 de juliol de 1873

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Internos.—La obra del Sr. El.—Estado del país.—Bastardos patrióticos.—La crisis y su desarrollo.—La sesion del día 18.—El mensaje del Sr. Pá.—El nuevo Gabinete.—Impresion que ha producido la resolucion de la crisis.—Los discursos de Salmeron y Rios Rosas.—Movimiento de disension.—Nuevos ensayos independentes.
Exteriores.—El Gobierno Italiano.—Una propuesta empuer la anarquía y la demagogia.—Contestacion al diputado flamenco.—Suspension de la legislatura Danesa.—Salida de Paris del Shah de Persia.—Negociaciones.—Persia y Turquía.—Coronacion del rey Osmán.—Ultima hora.

En estos últimos días el país ha hecho rápidos progresos por el camino de la anarquía, y el gobierno del Sr. Pá y Margall nos ha proporcionado la suma máxima de felicidades políticas y sociales.



CARTAGENA.—Los soldados de Buena y la marinería de los buques de guerra fraternizan con los sublevados.

de la coronación del rey Ouzar entre tomaren de N...
reg-

ÚLTIMA NOVA. Los primeros modelos adoptados por el gobierno Salmerón demuestran que se propone emplear gran fuerza para dominar la cuestión de orden político. La *Revista* de ayer, ha publicado decretos destinados a reorganizar, declarando disueltos el regimiento de Beria y el batallón de cazadores de Mendigorría, dando de baja en el Estado mayor del ejército al general Contreras, declarando piratas a los tripulantes de los buques sublevados, y aniquilando otras resoluciones no ménos rigurosas.

En la sesión de las Constituyentes, los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia han leído tres proyectos de ley nomenclando la Guardia civil hasta 20000 hombres, autorizando al Gobierno para nombrar delegados en las provincias con las mismas facultades que la ley concede al Poder ejecutivo, y suprimiendo la gracia de fuero.

En voto de censura presentado por el Sr. Goyena, se declaró por el decreto de que hemos hablado, declarando piratas a los buques sublevados, la promulgada en la Asamblea una discusión acalorada.

No ha sido tocado en consideración la opinión pública surge con respecto a la nomenclatura de las unidades del Gobierno.

Savalle ha tomado a Ignacia...
y prolongada resistencia de sus defensores.
Madrid, 21 de Julio.

PÀGINA 451

TEXT DIVIDIT EN 4 PARTS I MILLORAT (EN LA MESURA DEL POSSIBLE) PER TAL DE FACILITAR-NE LA LECTURA.

VEGEU LES 4 PÀGINES SEGÜENTS.

NUSTROS GRABADOS.

MEMORIAS DE LOS REPUBLICANOS INTRANSIGENTES EN CARTAGENA.

Llevo a cumplido efecto la amenaza que hicieron el anterior Gobierno los republicanos intransigentes: sin ni estaba pacificada Alcega, y Cartagena alzó bandera de rebelión el 12 del actual, apresándose los sublevados, voluntarios y francos, de los fuertes de aquella importante plaza, y confinando a las tripulaciones de los buques de guerra *Victoria, Albatros, y Fenicia*, de el *Castillo*, surtos en aquel puerto, a que secundaran el movimiento, como así se verificó inmediatamente.

El general Contreras se puso luego a la cabeza de los sublevados, y proclamó la independencia del cañon marino, y el regimiento infantería de Tercia, enviado por el Gobierno, se sublevó tambien al acercarse a Cartagena, haciendo tan o conan con los insurrectos.

A la sublevación de Cartagena siguieron bien pronto otras sublevaciones en Andalucía y Valencia, permaneciendo fieles al Gobierno central, hasta el día en que escribimos este suelta, los antiguos reinos de Castilla y Aragón.

En la página primera de este número damos un grabado alusivo a las acciones de Cartagena: representa el acto de adherirse en público al movimiento revolucionario los soldados del regimiento de Beria y la marina de aquellos buques de guerra.

ACCION DE ALPENS: HIERRE DEL BRIGADIER CABRINETY.

Como ya hemos indicado en la *Revista* del número anterior, el bizarro brigadier Sr. Cabrinety, militar pundonoroso que había tomado una parte tan activa en la persecución de las partidas carlistas de Cataluña desde que comenzó la insurrección en el año último, fué sorprendido, en la tarde del 9 del actual, y en el pueblo de Alpens, por una numerosa partida, comandada por D. Alfonso de Borbon y Este, y los jefes Savalle, Huguet y otros, resultando espada la columna que comandaba el Sr. Cabrinety, y la muerte de este brigadier, víctima de su arrojo y de su desgracia.

Perplejos nos habíamos visto al intentar describir este suceso, infante para la causa republicana, por haber circulado numerosas versiones, todas diferentes, acerca del mismo, en los periódicos políticos madrileños, si un resaca de *Ilustrado diario de Barcelona* no hubiese publicado en su número del 18 la siguiente noticia del combate, escrita por testigo presencial, persona veraz, que sabe garante de ella.

A las seis de la tarde del 9 llegó Cabrinety a esta población (Alpens), viniendo ya con su columna al mismo día de Barcelona.

A las cuatro de dicha tarde salió con su pueblo

y en dirección a San Roy ó a San Quirre, D. Alfonso, su esposa, Savalle y otros jefes carlistas, con un total de 1200 hombres, pero ya fuese por que su intención era abandonar una marcha, o bien que, al ver que la columna del mariscal Cabrinety venia de la parte de Santa Eulalia de Palguerol hacia en la determinación de volver a Alpens, en la clara que así lo verificaron. Al emprender estas su marcha, él que había los veces de alcalde en este pueblo mandó inmediatamente un parte a Cabrinety notificándole la marcha de los carlistas, parte que recibió éste en la casa llamada *Los Colobos*, desde donde pudo ya él mismo ver como aquellos regresaban precipitadamente a Alpens. Desde este momento parece ser que su intención fue la de ocupar la población primero que los carlistas, por las ventajas que como punto estratégico podía ofrecerle, y tan seguro debía estar de ello, que ni siquiera llegó a pensar en que el pueblo estuviera ocupado por los carlistas en todo ó en parte, pues á no ser así á no estar en esta realidad, no se explica el que se aventurara á entrar en la población, como lo hizo, a la cabeza de una pequeña guerrilla. Sin embargo, algunos carlistas se le adelantaron: entraron en la población primero que él, y avanzados, sin duda, de que el Intendente Cabrinety marcharía, como siempre, a la cabeza de la

La fuerza de la columna, parte en las casas de la calle de Baix, parte en otras partes, pero ya sin dirección fija, se resistió y huyó con desorden; y tanto es así, que á las once de la noche los carlistas trataban de abandonar el pueblo y el ataquar pero la inesperada llegada del subvella Camps por la parte de Berróla con un refuerzo de trescientos hombres decidió la acción y obligó á las fuerzas de la columna que áun se defendían, á entregarse ó á dispersarse, cuesta que consideraba imposible toda resistencia, fáltimo, como falta, la columna Vega, á la cual se creía en San Roy, y con cuya cooperación se contaba.

Añade el autor de esta carta, testigo presencial, como hemos dicho, que el D. Alfonso de Savalle tomara parte en la acción, sino que se hallaban durante la misma en el cuartel de San Quirre, detrás del cuartel llamado *Rosa de la Lanza*, perteneciente, por lo tanto, al bando del combate, al jefe carlista Huguet y añado tambien que los carlistas no fueron auxiliados por el acanton de los pueblos inmediatos, según han dicho algunos periodistas.

Nuestro dibujo de la pag. 452 representa el estado de Alpens al momento en que el bizarro Cabrinety se vio en lucha en la garganta y con del caballo para no levantarse más.

El mariscal brigadier D. José Cabrinety (cuyo retrato publicamos en la página mencionada) era joven aún, pero tenía una hoja de brillantes servicios: nació en Palma de Mallorca el 21 de Julio de 1822; asistió en elase de infante, en los últimos años de la primera guerra civil, á la acción de Miravete, á la toma de las fortalezas de Alaja, Morella y Berca y á otras funciones de guerra; tomó parte en las acciones de Zafra, en 1843, á favor de la Junta Central, y estuvo en la gloriosa campaña de Alíes, perteneciendo á la división del general Echazuri.

Ultimamente, al frente de los batallones de Navarra y de América, y luego como comandante general de la provincia de Lérida, ha sostenido una larga y heroica campaña contra los carlistas de Cataluña.

La Cámara constituyente ha honrado la memoria de este valiente jefe tomando en consideración dos proposiciones, en virtud de las cuales, si sus apóstoles, como creemos, se declarara honorario de la patria al brigadier Cabrinety, y se concediera á su viuda pensión de teniente general de ejército.

DEPLORABLES SUCCESOS DE ALCEGA.

Con alguna extensión hemos tratado, en la *Revista* general del número anterior, de los horribles acontecimientos ocurridos en la industria Alcoy durante los días 8 al 12 del actual; uno como en la pag. 453 ofrecemos dos grabados alusivos á los mismos, según esquis de un testigo presencial, Sr. Laporta, mentamos tambien aquí un ligero extracto de la circunstancial noticia que ha publicado en su número del 15 *El Puch Alcega*, ilustrado periódico de aquella población.

Meche 8. — Los internacionalistas, declarados en huelga, tomaron los puntos de salida de la población.

Grupos numerosos en la plaza de San Agustín y otros puntos centrales.

Méche 9. — Emergen alacruen del alcalde de Alcoy, D. Agustín Alsars y Blanes, recomendando al orden, y declarando que está dispuesto á respetar y á hacer respetar los derechos de todos. A la una de la tarde fueron llamados por la autoridad local los jefes de la huelga, á fin de convenir en un arreglo. A las dos los numerosos grupos se manifiestan amonazadores, y se espere la voz de que iba á haber fuego. A las tres sales del ayuntamiento los jefes de los internacionalistas, sin que se hubiera llegado á un acuerdo, por las exageradas pretensiones de los mismos.

Sobre las cuatro serian cuando se oyó un tiro, disparado no se sabe por quien (algunos dicen que por el alcalde Sr. Alsars), y las campanas de Santa María empezaron á tocar á fuego.

Esto fué la señal del ataquar; la esecha desde entonces tomó un carácter sangriento; los internacionalistas triunfarán, y se dirá principio á esos dolorosos sucesos que ha referido con detalles bien repugnantes la prensa política y de noticias.

Los mayores contribuyentes, en número de 115, son conducidos á la cárcel pública en calidad de rehenes.

Méche 10. — Continúan el fuego y los incendios. El Sr. Alsars, alcalde municipal (del Sr. Soler) se retiró con sus familiares, y los insurrectos que destruyeron las casas de los señores Lorenza. Estas algunas personas de la familia de esas donde aquel estaba, que más por sus cuatro cuartos con todos los géneros de comestibles que las vitulas en sus contornos.

El Sr. Alsars, encontrado al fin por los insurrectos en la casa de comercio del Sr. D. José Mouder Alud, es asesinado, y su cadáver mutilado y arrastrado por las calles de la población.

Tambien fueron asesinadas otras personas, entre ellas el recordado de contribuciones, varios guardias municipales, el conocido D. Pedro Cort y otros, ascendiendo á 20 el número de los muertos, y siendo mayor el número de los heridos.

El Parte de hoy añade:

Los edificios incendiados, algunos de ellos fábricas, son los siguientes: casas de D. Agustín Gisbert é hijos y D. José Serra en la calle del Puerto. La de don José Alud, calle de Santa Elena. La de D. Hilgoberto Alsars, en la de San Lorenzo. Una 15 casas en la manzana que abarca las calles del Mercado, Vall y calle de San Juan, junto a la plaza del Mercado. La de los Ferrer, calle de la Cordeta. La de D. Juan Jaime Llobet, residencia alud, en la calle de San Mateo, y el salón de la casa del catalán, casa de D. Eugenio Llobet, calle de San José.

Fue tomada la casa de ayuntamiento, y quitados el archivo y registro civil. Por la tarde fué tranquilo el material.

Méche 11. — Salen de la ciudad varias comisiones, entre ellas una de Seisecas, precedida por el amiano cura de Santa María, para conferenciar con el jefe de los tropas, que estaban próximas, y pedirle el perdón de los rebeldes, á fin de evitar mayores males. Son puestos en libertad algunos rehenes.

Méche 12. — Continúan los insurrectos en las barricadas. Entra en la ciudad un delegado del Gobernador de la provincia, y conferencia con los jefes internacionalistas. A las 7 de la tarde se fija un bando para que acuda á la Casa Consistorial, en el término de media hora, los mayores contribuyentes, y erose la alarma.

A las once de la noche se asedian los citados jefes del tumulto, murmurándose por el pueblo que se llevarán un rico botín.

Méche 13. — A las diez y media entra el general Volarde con fuerzas de artillería (8 cañones), infantería, Guardia civil y voluntarios, en número de unos 4000 hombres.

La ciudad los recibe con general regocijo, pues volá aseguradas sus vidas y haciendas, amonazadas por los internacionalistas.

El gobernador civil publica un bando mandando entregar las armas en el término de una hora.

Se restablece la tranquilidad, que afortunadamente no ha sido turbada un momento.

No hacemos comentarios, simple se prestan á muy tristes reflexiones los sucesos que acabamos de describir á grandes rasgos, pero notando multitud de detalles que horrorizan y avergonzan.

Los dos grabados de la página citada representan dos principales episodios del sangriento drama de Alcoy: uno, el acto infamísimo de ser arrastrado el cadáver del Sr. Alsars por la calle Mayor hasta el hospital, y otro el incendio de la manzana de casas de las calles del Mercado, Vall y San Juan.

Como ya hemos indicado en la *Revista* del número anterior, el bizarro brigadier Sr. Cabrinety, militar pundonoroso que habia tomado una parte tan activa en la persecucion de las partidas carlistas de Cataluña desde que comenzó la insurreccion en el año último, fué sorprendido, en la tarde del 9 del actual, y en el pueblo de Alps, por una numerosa partida, mandada por D. Alfonso de Borbon y Este, y los jefes Savalls, Huguet y otros, resultando copada la columna que mandaba el Sr. Cabrinety, y la muerte de este brigadier, victima de su arrojo y de su desgracia.

Perplejos nos habriamos visto al intentar describir este suceso, infausto para la causa republicana, por haber circulado numerosas versiones, todas diferentes, acerca del mismo, en los periódicos políticos madrileños, si un sensato é ilustrado diario de Barcelona no hubiese publicado en su número del 18 la siguiente reseña del combate, escrita por testigo presencial, persona veraz, que sale garante de ella:

« Á las seis de la tarde del 9 llegó Cabrinety a esta poblacion (Alpens), viniendo ya con su columna el mismo dia de Balsareny.

• A las cuatro de dicha tarde salieron de este pueblo

y en direccion á San Boy ó á San Quirse, D. Alfonso, su esposa, Savalls y otros jefes carlistas, con un total de 1.200 hombres; pero ya fuese porque su intencion era simular una marcha, ó bien que, al ver que la columna del malogrado Cabrinety venia de la parte de Santa Eulalia de Puigeriol hicieran la determinacion de volver á Alpens, es lo cierto que así lo verificaron. Al emprender éstos su marcha, el que hacia las veces de alcalde en este pueblo mandó inmediatamente un parte á Cabrinety noticiándole la marcha de los carlistas, parte que recibió éste en la casa llamada *Las Colladas*, desde donde pudo ya él mismo ver cómo aquéllos regresaban precipitadamente á Alpens. Desde este momento parece ser que su intencion fué la de ocupar la poblacion primero que los carlistas, por las ventajas que como punto estratégico podia ofrecerle, y tan seguro debía estar de ello, que ni siquiera llegó á pensar en que el pueblo estuviera ocupado por los carlistas en todo ó en parte; pues á no ser así, á no estar en esta confianza, no se explica el que se aventurára á entrar en la poblacion, como lo hizo, á la cabeza de una pequeña guerrilla. Sin embargo, algunos carlistas se le adelantaron; entraron en la poblacion primero que él, y convencidos, sin duda, de que el intrépido Cabrinety marcharía, como siempre, á la cabeza de la

fuerza que mandaba, posesionáronse de unas casas que hay bajo la iglesia, y á los primeros disparos de trabuco cayó aquél mortalmente herido, pudiendo aún sentarse en un banco de piedra de la puerta de una casa inmediata para pronunciar estas palabras, que fueron las últimas: *¡Dios mio, soy muerto!* El bravo Cabrinety, pues, ha sido víctima de su confianza, de su valor, y sobre todo, de su temerario arrojo.

«La fuerza de la columna, parte en las casas de la calle de Baix, parte en otros puntos, pero ya sin direccion fija, se resistió y batió con denodo; y tanto es así, que á las nueve de la noche los carlistas trataban de abandonar el pueblo y el ataque; pero la inesperada llegada del cabecilla Camps por la parte de Borredá con un refuerzo de trescientos hombres decidió la accion y obligó á las fuerzas de la columna que aún se defendian, á entregarse ó á dispersarse, puesto que consideraba imposible toda resistencia, faltando, como faltó, la columna Vega, á la cual se creía en San Boy, y con cuya cooperacion se contaba.»

[PÀG. 451 part 3 de 4](#)

Añade el autor de esta carta, testigo presencial, como hemos dicho, que ni D. Alfonso ni Savalls tomaron parte en la accion, sino que se hallaban durante la misma en el camino de San Quirce, detras del cerro llamado *Roca de la Luna*, perteneciendo, por lo tanto, el éxito del combate, al jefe carlista Huguet; y añade tambien que los carlistas no fueron auxiliados por el sonaten de los pueblos inmediatos, segun han dicho

no pocos periódicos;

Nuestro dibujo de la pág. 452 representa el combate de Alps en el momento en que el bizarro Cabrinety se siente herido en la garganta y cae del caballo para no levantarse más.

El malogrado brigadier D. José Cabrinety (cuyo retrato publicamos en la página mencionada) era joven aún, pero tenía una hoja de brillantes servicios: nació en Palma de Mallorca el 21 de Julio de 1822; asistió en clase de cadete, en los últimos años de la primera guerra civil, á la acción de Miravete, á la toma de las fortalezas de Aliaga, Morella y Berga y á otras funciones de guerra; tomó parte en los acontecimientos de Zaragoza, en 1843, á favor de la Junta Central, y estuvo en la gloriosa campaña de África, perteneciendo á la division del general Echagüe.

Últimamente, al frente de los batallones de Navarra y de América, y luégo como comandante general de la provincia de Lérida, ha sostenido una larga y heroica campaña contra los carlistas de Cataluña.

La Cámara constituyente ha honrado la memoria de este valiente jefe tomando en consideracion dos proposiciones, en virtud de las cuales, si son aprobadas, como creemos, se declarará benemérito de la patria al brigadier Cabrinety, y se concederá á su viuda pension de teniente general de ejército.

LA SIERRA.

El grabado que damos en la página 436 figura un animado cuadro de faenas agrícolas, propias de la estación presente; la siega en los fértiles campos magoneros.

En él se ven con fidelidad populares tipos de labriegos y segadores de Aragón; uno costea las decenas miedas, otros forman haces, que colocan de trecho en trecho, algunos *espárragos* traxen las espigas separadas de agnollos, y el cura párroco del pueblo, que es á la vez en muchas ocasiones el propietario de la heredad, visita á los obreros é inspecciona la labor á la salida de la tarde.

Este dibujo, como todos los del magrodo *Bequer*, es un exacto retrato de las costumbres populares que conmemora.

EL CASTRO DEL MONASTERIO DE PÓBLET.

Un correcto grabado, copia de fotografía de Lacroix, presentamos en la pag. 437, que figura el castro del santísimo monasterio de Poblet, en la provincia de Tarragona, juntos de los antiguos reyes catalanes y aragoneses, y hoy casi convertido en montones de ruinas ruinas.

Allí estaban aún, hasta hace pocos años, los restos ruinosos de algunos insignes monarcas, entre otros los del heroico D. Jaime el *Conquistador*,

... el rey más grande que tuvo el mundo cristiano,

según la entusiasta frase de un distinguido poeta.

El nombre de Poblet inspira respeto á los honrosos eclesiásticos sus reventados amor patria, y veneración sin manjar; pero el silencio y abandono que

existen en las regiones oficiales, desde hace muchos años, hacia todos esos monumentos que son como trofeos gloriosos de nuestra historia, permitirán quizá que desaparezcan en breve hasta los últimos restos de aquel admirable edificio.

EL SHAN DE FUENSA EN FRANCIA.

Como ya indicáramos en el número anterior, el soberano para salir de Portsmouth á los cinco de la mañana del 5 del actual, á bordo del *Paris Royal*, de la marina de guerra francesa, que arribó al puerto de Cherbourg á las nueve de la noche; el buque real fué escoltado, hasta el muelle del canal de la Mancha, por cuatro grandes buques acorazados de Inglaterra, y allí esperaban ya, desde las dos de la tarde, la magnífica flota francesa que había sido destinada para recibir al monarca á la de la Gran Bretaña.

En Cherbourg todo estaba preparado para recibir dignamente al Shan, y uno de nuestros dibujos de la pag. 469 representa la llegada del *Royal* al puerto, que estaba iluminado brillantemente; el Gobierno por su cumplimiento por las autoridades de la plaza, pasó la noche á bordo del *Royal*, y á las nueve de la mañana siguiente desembarcó para tomar inmediatamente el tren que debía conducirlo á París.

En Chen se dirigió un espeluznoso rumor, y algunas horas más tarde llegó la reina consorte á la estación de Passy, donde esperaba el Presidente de la república, mariscal Mac-Mahon, acompañado de gran número de sus funcionarios, generales, oficiales de Estado Mayor, etc., en un sentido paternal de recibirla con recato de oro, que había sido construido en la avenida Raspail.



El Marqués D. José Caldebrera y el 9 del actual.



INSURRECCION CARLISTA.—Acción de Ayacucho, en la cual fué muerto el brigadier Cabrera.



INSURRECCIÓN CARLISTA.—Acción de Alpens, en la cual fue muerto el brigadier Cabrinetty.
INSURRECCIÓN CARLISTA.— acción de Alpens, en la cual fue muerto el brigadier Cabrinetty.